

La vida instrucciones de uso

16 de noviembre, 2016 _ 11 de febrero, 2017

Paco Algaba / Almalé y Bondía / Antuán Duchamp / Iñaki Bergera / Pedro Bericat / Nacho Bolea / Manuel Bouzo / María Buil / Joana Cera / Pep Durán / Antonio Fernández Alvira / Jorge Fuembuena / Luis Gordillo / Louisa Holecz / Fernando Martín Godoy / Vicky Méndiz / José Noguero / Javier Peñafiel / Charo Pradas / Señor Cifrián / Enrique Radigales / Alejandro Ramírez / Lina Vila.

Todavía en proyecto, Georges Perec adelantó en su libro *Especies de espacios* el asunto de *La vida instrucciones de uso*. Me imagino, escribió, un inmueble parisiense cuya fachada ha desaparecido de modo que, desde el entresuelo a las buhardillas, todas las habitaciones que se encuentran delante sean visibles instantánea y simultáneamente. Para entonces el título y el tema de su futura novela ya estaban decididos: *La vida instrucciones de uso* se limitaría a describir las habitaciones puestas al descubierto y las actividades que en ellas se desarrollan, según los complejos procesos formales propios de Oulipo. En "Notas sobre lo que busco" Perec fijó los cuatro horizontes de su escritura: lo cotidiano, su biografía, el lenguaje y la ficción; cuatro interrogantes que jalonan el itinerario vacilante de su trayectoria que sólo conoce el cómo y nunca el porqué.

A propósito de *La vida instrucciones de uso* Perec declaró: "Se habla de una casa en París, se habla de la casa que vivimos, pero no se puede buscar una verdad en el libro. Barthes dijo que la vocación del escritor no es la de dar respuestas sino el plantear preguntas. Si hay una vocación moral, una práctica, es la de dar a ver, la de pedirle a la gente que mire, quizás de manera diferente, lo que están acostumbrados a ver".

Con Perec inicia su andadura La Casa Amarilla. Galería de arte y librería dedicada al ensayo. Con el firme compromiso de dar a ver. *La vida instrucciones de uso* da título al proyecto expositivo en el que se dan cita los artistas representados y colaboradores de La Casa Amarilla, a los que se unen artistas invitados para la ocasión. Una ocasión celebratoria cuando poco o nada hay que celebrar. Sí la cultura. La vocación moral de dar a ver, que decía Barthes. Hace escasos días atendimos de nuevo la voz del filósofo e historiador del arte Georges Didi-Huberman cuando exclamó: "El pesimismo no puede tener la última palabra" y apeló a Walter Benjamin, quien reclamó la necesidad de organizar nuestro pesimismo. Importa el cómo: inventar, crear posibilidad.

Perec apeló a la mirada en todos sus libros. Por supuesto también en *La vida instrucciones de uso* que abre con citas de Julio Verne "Abre bien los ojos, mira", y de Paul Klee: "La mirada sigue los caminos que se le han reservado en la obra". Porque en el fondo, como supo Klee y estuvo de acuerdo Perec, "escribir y pintar son la misma cosa".

La mirada en esta exposición descubre relatos de naufragos y restos de muchos naufragios; paraísos anhelados; tentativas de inventarios; espacios en blanco; escrituras en el margen; posibilidad de vida en las escaleras; acróbatas que deciden no bajarse del trapecio; fragmentos de puzzles que aspiran a la totalidad perdida; un gato que se cuelga; viajes por cartografías imaginarias y azarosas; paredes y puertas; ensayos del arte del puzzle; desazón y espera; siempre dudas; decorados de vidas propias; grietas invisibles, o visibles; ecos de recuerdos; la adaptación al damero de 10 x 10 en el que se inscribe el inmueble de la *Vida instrucciones de uso*, transformado ahora en una página de anuncios de un periódico o de una revista francesa; un campo de amapolas y una mujer habitándolo; y claro, lo que ocurre cada día, lo cotidiano, lo que parecía habernos dejado de sorprender para siempre.

Vivir, escribió Perec, es pasar de un espacio a otro haciendo lo posible para no golpear. Y en eso estamos.